

El modelo Ayuso

José María Aracama



LA presidenta de la Comunidad de Madrid, Isabel Díaz Ayuso, estuvo en Pamplona hace pocos días en un ciclo de conferencias organizado por Institución Futuro para hablar sobre la política económica que está llevando a cabo en su región. Dado el carácter descentralizado de España el margen de maniobra de las CCAA es elevado y nos parece interesante conocer las diferentes estrategias explicadas por sus máximos responsables: sus Presidentes autonómicos. En la jornada quedó patente que no todas las políticas económicas obtienen los mismos resultados y que para cada momento se hace recomendable una política determinada.

Algunos de los temas que se expusieron fueron los siguientes. Madrid presenta el nivel más bajo de gasto público respecto al

PIB entre todas las CCAA, lo que indica un menor peso de la Administración. Representa un 10%, cuando el gasto medio en el conjunto de las CCAA se acerca al 20%. Navarra, con un 23%, es la segunda región con más gasto público después de Extremadura, un gasto público que año tras año viene aumentando. Los menores niveles de gasto observados en Madrid implican un menor esfuerzo fiscal para los contribuyentes.

Asimismo, Madrid registra la deuda más baja de toda España. Su endeudamiento es del 14,8% en relación a su PIB, 11 puntos por debajo de la media del resto de las CCAA. Navarra es la segunda con 15,2%. Ayuso defendió de manera insistente que la verdadera eficacia del gasto público no consiste en gastar más, sino en gastar mejor, obteniendo el máximo resultado de cada euro público invertido. La puesta en práctica de la temida "austeridad", planteada por la presidenta en su sesión de investidura, se demostró en que la primera medida adoptada al llegar a la presidencia fue la de reducir el tamaño del Ejecutivo, que pasó de tener 13 consejerías a 9 (prescindiendo de las vicepresidencias). Recientemente ha anuncia-

do que va a reducir el tamaño de la Asamblea de Madrid, que pasará de 136 a 91 diputados.

Madrid ha llevado a cabo el tratamiento de la fiscalidad de forma diferente del resto de CCAA. Desde 2004 vienen bajando IRPF, donaciones y sucesiones, impuesto sobre transmisiones onerosas... Este año se ha aplica-

“
Navarra, con un 23%, es la segunda región con más gasto público después de Extremadura, un gasto público que año tras año viene aumentando

do la mayor bajada del IRPF y ha renunciado a todos los impuestos propios. Su Gabinete ha dado luz verde al proyecto de Ley de Defensa de la Autonomía Financiera con el objetivo de blindar su política económica y fiscal de la que ultima el Gobierno de España y que lleva aparejada una subida de impuestos generalizada a los ciudadanos. Con ello Madrid se ha puesto a la cabeza en el Ran-

king Autonómico de Competitividad Fiscal con la menor presión fiscal normativa (en Navarra seguimos perdiendo puestos y ya somos la 14). Esta política fiscal ha permitido que en las dos últimas décadas una familia de clase media se haya ahorrado más de 20.000 euros en impuestos.

Tal y como explicó la presidenta, Madrid ha puesto en marcha la Ley de Mercado Abierto, con la que cualquier entidad que ya esté legalmente establecida en otra comunidad podrá hacerlo libremente en Madrid de forma automática. La hiperregulación y la proliferación de normas por las CCAA segmentan los mercados, elevan los costes de transacción, dificultan la movilidad, discriminan y, en definitiva, lastran el crecimiento económico y la generación de empleo. La desregulación de la vivienda, entendida como simplificación de la burocracia asociada a la rehabilitación, o la nueva Ley de Suelo, que flexibiliza los cambios de uso y elimina también burocracia, van en la misma dirección.

Resulta constructivo confrontar las medidas mencionadas con sus resultados. En cuanto al crecimiento económico, el PIB madrileño aumentó más casi dos puntos que la media nacional y el PIB per cápita es el mayor de toda España (34.700 euros frente a los 31.300 de Navarra). No es de ex-

trañar, por tanto, que el paro en la capital se esté reduciendo más y a mayor ritmo que la media nacional. Madrid ha recuperado todo el empleo perdido por la pandemia y hay más población que nunca trabajando en Madrid. Más del 81% con contratos indefinidos, frente al 74% de media en España.

La capital es el tercer destino de inversión más importante de Europa. El 75% de la inversión extranjera que recibe nuestro país lo acapara Madrid. Casi 300 empresas se fueron de Cataluña en 2021, mientras cerca de 600 llegaron a Madrid y un 45% de las sociedades que dejaron Cataluña se fueron a Madrid.

Todo ello ha llevado a que la población de Madrid haya crecido el doble que la media española en los últimos 40 años. Pensando en una pirámide de población que envejece, el reemplazo de las personas en el mercado laboral va a resultar siendo un problema si no se crece en población. Allí todo el mundo es bien recibido y se le facilita la llegada, en contra de otras comunidades que dificultan su incorporación. En definitiva, la máxima que rige la política económica de Ayuso y que de manera tan clara defendió en Pamplona es la de la libertad por un lado, y la del aprovechamiento máximo del dinero público por otro. Lo que está claro es que algo se estará haciendo bien. De ello nos tocaría aprender.

José María Aracama Yoldi Presidente del think tank Institución Futuro

La importancia de la lengua para el nacionalismo

ESTOS días hemos podido leer distintas noticias sobre temas lingüísticos. En el País Vasco se crea una ponencia con el objetivo de sentar las bases para elaborar una nueva ley de educación para dicha comunidad. Con el acuerdo de todos los grupos menos el PP+C's y Vox se va a establecer que como mínimo, todos los alumnos del País Vasco deban tener al finalizar la Educación Primaria el B1 de euskera y al finalizar la ESO el B2. La gran mayoría de la población del País Vasco tiene como lengua materna el castellano y el uso del euskera es minoritario, a pesar de no sólo todas las facilidades institucionales, sino del abrumador esfuerzo económico, social y político (que se ha desplegado) para conseguirlo durante los últimos años. A estas alturas, todos sabemos que (para el nacionalismo) el euskera (como otras lenguas cooficiales), es una herramienta, un arma política fundamental para conseguir sus objetivos. Por eso ahora se va a dar un paso de gigante porque el euskera va a ser obligatorio para todos los alumnos en la enseñanza reglada. No va a ser una elección sino una imposición, sin margen para la libertad individual. Cuando el euskera no es obligatorio los ciudadanos no lo eligen mayoritariamente, por eso necesitan imponerlo. El euskera va a ser obligatorio al igual que intentan que lo sea también el nacionalismo.

En Cataluña una reciente sentencia del Tribunal Supremo ha establecido que el

25% de las clases deben impartirse en castellano porque la inmersión decretada por el Gobierno de Cataluña impide la libre elección de lengua en la enseñanza, impartiendo las clases en catalán. Ante esta sentencia que ya es firme, el Departamento de Educación de la Generalidad de Cataluña, es decir una institución oficial que debe ser ejemplar en el cumplimiento de la ley, va a incumplir la sentencia del Supremo con una treta indecente como es un nuevo decreto lingüístico para proibir la lengua común de todos los españoles.

Amelia Salanueva



En la Comunidad Foral de Navarra, el Tribunal Superior de Justicia de Navarra declaró la nulidad parcial del Decreto Foral 103/2017 sobre el uso del euskera en las administraciones públicas de Navarra. En su sentencia consideró que la imposición del bilingüismo en las notificaciones y la comunicación e imagen a la ciudadanía, infringía los derechos lingüísticos de los ciudadanos. Asimismo, consideró no ajustada a la legalidad la pretensión de exigir el euskera como requisito o mérito en oposiciones de funcionarios en zonas de Navarra donde no se justifica ni por el tipo de puesto de trabajo ni por la realidad sociolingüística.

Desde el 2015, año en el que Uxue Barkos llega al gobierno, hasta la actuali-

dad con María Chivite al frente, el presupuesto del Instituto del Vasco (Euskabidea) se ha multiplicado por 5, pasando de 2 millones anuales a los más de 10 en la actualidad. El presupuesto para promocionar el euskera en los medios de comunicación de Navarra se ha multiplicado por tres, dedicando este año un millón de euros para dicho objetivo. En el año 2016, el Gobierno de la Sra. Barkos, aprobó el primer Plan Estratégico del euskera al que comenzaron dedicando 2,2 millones de euros el primer año, para incrementar la cantidad hasta 4,6 en tres años, como figura en datos de sendos informes de Institución Futuro. A pesar de tanto empeño y tanto gasto, los alumnos navarros que estudian en euskera con asignatura de castellano no han aumentado en los últimos años. Tampoco es significativo el incremento de personas que hablan euskera en Navarra, que se encuentra en torno al 7%. La libertad de los ciudadanos los lleva a elegir, y es esa libertad la que impide al nacionalismo conseguir los objetivos que desde hace años se ha marcado. Un nacionalismo que necesita la lengua como elemento diferenciador para la construcción nacional. Por eso necesita recurrir a la imposición, de manera sutil y festiva o de manera coercitiva, mediante la obligatoriedad legal. Es grave y preocupante que el Partido Socialista sea cómplice del nacionalismo, promoviendo o amparando leyes claves como la reciente ley Celáa que suprime el español como lengua vehicular.

Hemos visto estos días, un año más, la

conocida Korrika en la que desde algunas administraciones públicas se aporta dinero a una carrera para apoyar al euskera. En Navarra hemos visto al presidente del Parlamento Foral participar con una ikurriña en la mano, bandera de otra comunidad que pretenden imponernos como símbolo del nacionalismo vasco, en un acto de desprecio absoluto a los símbolos e instituciones de Navarra y de todos los navarros, a los que nos debe, por cargo, un mínimo de respeto.

En la mentalidad nacionalista la lengua es una herramienta determinante para la construcción nacional. Mismo territorio, misma lengua, misma nación. Por eso en su estrategia el euskera debe ser dominante y hay que obligar a su uso por cualquier medio, desterrando el castellano y por supuesto, y aunque disimulen, poniendo muchos obstáculos para el aprendizaje de lenguas extranjeras como el inglés, que ya hemos visto en Navarra con el modelo British. Persiguiendo la construcción de una identidad, los nacionalistas están mucho más interesados en encontrar diferencias, alimentarlas y explotarlas que en encontrar una convivencia amable. No permitamos que la lengua se utilice para dividir. Tarde o temprano, la imposición se les volverá en contra. El mundo en el que vivimos está más abierto que el ideario nacionalista. La libertad trae prosperidad; la imposición ruina y fracaso.

Amelia Salanueva Senadora por Navarra del Partido Popular